

Animismo

2008-12-11 07:19:53



El Animismo engloba diversas opinancias en las que seres personalizados sobrenaturales (o espíritus) habitan objetos animados e inanimados. Si bien dentro de esta concepción caben múltiples variantes del fenómeno.

El animismo, etimológicamente derivada del plural de la palabra latina ánima, originalmente significaría la opinancia en seres espirituales, incluidas las almas humanas. En la práctica la definición se extiende a que seres sobrenaturales personificados (o almas), dotados de razón, inteligencia y voluntad habitan los objetos inanimados y gobiernan su existencia. Esto se puede expresar simplemente como que “todo está vivo”, “todo es consciente” o “todo tiene un alma”.

En África el animismo se encuentra en su versión más compleja y terminada, siendo así que incluye el concepto de Magara o fuerza vital universal que conecta a todos los seres animados, así como la opinancia en una relación estrecha entre el alma de los vivos y el alma de los muertos.

En otros lugares el animismo es en cambio la opinancia en que los objetos (como animales, herramientas y fenómenos naturales) son o poseen expresiones de vida inteligente.

Los neopaganos a veces describen como animista su sistema de opinancias. Un ejemplo de esta idea es que la Diosa madre y el Dios cornudo coexisten en todo lo que existe. Los panteístas igualan a Dios con la existencia (un concepto parecido).

El término además es el nombre de una teoría de la religión propuesta en 1871 por el antropólogo Dr. Sir Edward Burnett Tylor en su libro Primitive Culture (Cultura primitiva).

Creencias básicas del animismo

El principio general del animismo es la opinancia en la existencia de una fuerza vital sustancial presente en todos los seres animados, y mantiene la interrelación entre el mundo de los vivos y el de los muertos, reconociendo la existencia de un Dios único aunque inaccesible. Sus orígenes son imprecisables al contrario que las religiones proféticas, siendo junto al Chamanismo una de las más antiguas religiones de la Humanidad. Ya la religión del Antiguo Egipto está fundada sobre bases animistas.

- * Los animales, aves, plantas y objetos inanimados tienen un alma espiritual.**
- * Hay seres espirituales que viven en el alma o espíritu del ser humano.**
- * La vida de los ancestros continúa después de la muerte.**
- * El alma puede dejar el cuerpo mientras trances o sueños.**
- * Existen otros espíritus además de Dios.**

En culturas de cazadores-recolectores

En algunas cosmovisiones animistas encontradas en culturas de cazadores-recolectores, el ser humano a menudo se considera, más o menos, en una relación de igualdad con animales, plantas, y fuerzas naturales. Por lo tanto, es moralmente imperativo tratar a estos agentes con respeto. En esta cosmovisión, la gente es considerada un habitante, o una parte de la naturaleza, más bien que un superior, o algo separado de ella. En tales sociedades el ritual es considerado esencial para la supervivencia, en el momento que esto es lo que gana el favor de los espíritus de las fuentes de alimento, refugio, y fertilidad, rechazando así además a espíritus malévolos. En religiones animistas más complejas, como la Shinto, existe un mayor sentido que da carácter especial a la gente, poniéndolos además de las funciones generales de animales y objetos, conservando al mismo tiempo la necesidad del ritual para asegurar buena suerte, cosechas favorables, etcétera.

Vida después de la muerte

La mayoría de los sistemas de opinancias animistas mantienen que existe un alma que sobrevive la muerte del cuerpo. Creen que el alma pasa a un mundo más cómodo, de abundantes juegos y cultivos agrícolas continuos. Otros sistemas (como el de los indios navajo, en EE.UU.) aseguran que el alma se mantiene en la Tierra como fantasma, a veces malvado.

Otros sistemas combinan estas dos opinancias, y afirman que el alma debe escapar de este plano y no perderse en el camino, si no, se volvería fantasma y vagaría mientras mucho tiempo. Para el éxito en esta tarea los sobrevivientes del muerto consideran necesario desarrollar funerales de duelo y adoración a sus ancestros.

En las culturas animistas a veces los rituales no son realizados por los particulares más bien por sacerdotes o chamanes que se supone que poseen poderes espirituales más grandes o diferentes a la experiencia humana normal.

La práctica de reducir cráneos que realizan los cazadores de cabezas deriva de la opinancia animista en que el alma del enemigo puede escapar si no se atrapa dentro de su cráneo. El enemigo así pues transmigraría al útero de una hembra de animal depredador, de donde nacería para vengarse del asemás bien.

Ubicación geográfica del animismo

Se encuentran trazas de animismo en el África al sur del Sahara, Australia, Oceanía, sudeste y centro de Asia y en toda América.

Orígenes del animismo

Algunos conceptos antiguos acerca del alma se pueden estudiar a partir de los términos que se le aplican a ésta. Por ejemplo, los lectores del Dante conocen la idea de que los muertos no tienen sombra (ombra). Esto no fue una invención del poeta más bien una noción que proviene del folclore anterior al cristianismo.

Los basutos mantienen que una persona que camina por la orilla de un río puede perder la vida si su sombra toca el agua, debido a que un cocodrilo podría engullirla y arrastrar a la persona dentro del agua.

En Tasmania, América del Norte y del Sur y en la Europa clásica se encuentra el concepto del alma — $\psi\psi\psi\psi$, umbra — es idéntica con la sombra de una persona.

En cambio más familiar a la cultura occidental es la conexión entre el alma y la respiración. Esta identificación se encuentra tanto en los idiomas indoeuropeos como en las lenguas semíticas. Aire en latín se comenta spíritus, en griego pneuma y en hebreo ruach. Esta idea se encuentra además en Australia, varios puntos de la América precolombina y Asia.

Para algunas culturas indígenas de América y en las primeras religiones romanas, la costumbre de recibir el último aliento de un moribundo no era sólo un deber piadoso más bien el medio de asegurarse de que su alma reencarnaría en el vientre de una nueva madre (y no quedaría como un fantasma errante). Otros conceptos conocidos identifican el alma con el hígado (ver predicción), con el corazón, con la figura que se ve reflejada en la pupila del ojo y con la sangre.

A pesar de que a veces se distingue el alma o principio vital del cuerpo (que además poseerían los animales) como algo diferente del espíritu humano, hay casos en que un estado de inconsciencia se explica como debido a la ausencia del espíritu. Los indígenas del sur de Australia a una persona desmayada le comentan wilyamarraba ('sin alma').

Además el trance autohipnótico de un chamán o de un profeta se cree que se debe a su visita al más allá, del que trae profecías y noticias de personas muertas.

La telepatía o la clarividencia, con o sin trance, se puede operar para generar la convicción de la naturaleza dual del ser humano (material-espiritual), debido a que parece posible que hechos desconocidos para el médium se podrían revelar por medio de una bola de cristal.

La enfermedad a menudo se explica como la ausencia del alma y a veces se toman determinadas medidas para atraer el alma errante de vuelta. En la tradición china, en el momento que una persona esta al borde de la muerte y se cree que el alma ha dejado su cuerpo, el abrigo del paciente es sostenido en un poste de bambú largo entretanto un sacerdote se esfuerza por devolver el espíritu al abrigo por

medio de conjuros. Si el bambú comienza a girar en las manos del pariente que se ha dispuesto para sostenerlo, esto se considera como signo de que el alma del moribundo ha vuelto.